

guto q̄ q̄en erā aq̄stos: t suele resp̄ido: q̄ aq̄stos erā cōdenados por el pecado dla embidia que en todo el mudo teniā. Guarino pregunto por ciertos q̄ aq̄lllos q̄ entre los otros estauan diferentes en sus estaturas y gestos resp̄ido. Muchos ay q̄ son codiciosos del bien de los otros. Si aquellos q̄ tiene embidia les viniesse el bien de q̄ ellos embidiā bi en seria ser embidiosos: pero s̄aben q̄ por embidir ningun biē se les recresce: y por esto se llama esta embidia iniq̄dad: t aq̄stos son aquellos q̄ vido cō la cara puestos enel hedido cieno. Aquellos que estan hincados hasta las rodillas t hasta la cinta son los q̄ fuerō embidiosos dlas honrras del mudo: q̄ ellos esperauā tener. Aquellos que se passeaū sobre el sediōdo cieno tuuierō embidia a muchos virtuosos: porque no le podian lleuar vētaja en las virtudes. y pesado aqueste pecado dela embidia allegaron hasta el fin de aqueste sexto cerco: t fallaron el muro q̄ cerraua todos los cercos dlnfierno: t bolnio ala diestra mano y entraron enel septimo cerco del lnfierno derando el cerco dela embidia.

Capitu. xxiij. como mostrona Guarino en la fin deste cerco a mahomad t a sus secaces: y hallo a los romanos t a los albaneses y a otros gentiles.

Alabado ya el camino dlserto cerco boluieron se los demonios a manderecha: t la primera cosa q̄ ellos hallaron: fue vna gente darmas con dientes de hierro agudos. Hauia mas de otros cient de monios para boluer a aquellos otros: t trayā a mal traer vn anima la qual despedaçauan tanto que toda la deshazian: t despues tornauan la a juntar t tornauan la a correr y a despedaçar. Guarino preguntó que anima era aquella. Respondieron le que aquella fue el anima d mahomad: y el se comengo a rey. y ellos le preguntarō de que se reya. y el diro. Porq̄ yo hazia burla de los que le adorauā por su dios. En demonio le diro. Dues no lo adores tu: t no se ras perdido como el. Agora preguntó que es lo que auia de hazer Guarino: porque si no lo adoraua obedecia al demonio: t si lo ado-

raua offendia a dios: assi que de ambas maneras se perdia: t subitamente se hincó de rodillas con las manos juntadas dādo bozes. Jesu christo nazareno librante de los engaños del enemigo. Los enemigos lo lleuarō luego adelante por vñllano: el q̄ letra entre dos montañas llenas de animas que todas ardiān en huego: y otras estauan sentadas enel huego: t muchas dellas estauan derretidas y no se mouia. Guarino vido entrellos muchos reyes: t algunos conocio que eran de los que el auia muerto: t la mayor pena que teniā era que blasphemauā a mahomad decotino: porque auiedolo ellos adorado en vida agora en muerte conosciā ser burlados y perdidos por el. Por esto jamas nūca cessauā entre ellos mismos dezir le quātas blasphemias podian. y empos dlos reyes moros venian todos sus secaces. y desque questa gēte ouo passado hallo vna muy grande cantidad de gētes armadas: t dixerónle que cada dia tres veces hazia batalla: t las armas todas de dentro era de fuego: t dixerō le q̄ erā romanos y albaneses. y el preguntó. Porque estan en este lugar. Respondieron le que por tres cosas. Por soberuia t por ebida: t por vanagloria: y por aq̄stos tres pecados mortales son sacados dlos otros lugares dlnfierno: y son puestos aq̄. Quantos nobles señores t príncipes le fuerō mostrados: Aqui antiguos romanos: y despues cerca dlos viudos muchos cartaginenses por el semejante pecado: y despues cerca destos fallo vn castillo donde van los philosophos perdidos. Andando mas por este cerco le fue mostrado dō de era el limbo: t dixerónle. Que no era el libro carcel ni prisión de animas despues q̄ Je su christo saluo el mundo por rescebir passiō. E passo vn río lleno de serpiétes y de dragones y de venenosas bestias: y estauan entre ellos muchas aias desnudas q̄ les salia mucha sangre d sus carnes y encima dllas muy muchas abispas t tauaos t moscas que les davan grandissima pena. y preguntó guarino que animas doloridas eran aquellas. respondieron le: que estos eran los acidiosos: t los negligentes mezquinos. E luego los dieran. Los demonios lo lleuarō enel ayre sue-